

“LOS RECUERDOS ENCUBRIDORES (1899): LA OBRA MÁS LITERARIA DE SIGMUND FREUD” (Estudio crítico)

FEDERICO GARCÍA SERRANO
Universidad Complutense, Madrid, 2005

Índice:

1. Los recuerdos encubridores.

- 1.1. La importancia de estos “olvidos”.
- 1.2. Referencia a un estudio de C. y V. Henri.
- 1.3. Recuerdos irrelevantes y neurosis.

2. La aparente inocencia puede encubrir sentidos insospechados: un caso particular (autobiográfico).

- 2.1. Tres tipos de recuerdos de primera infancia.
 - 2.1.1. Recuerdos del tipo 1: imágenes mnémicas constituidas con recuerdos posteriores de relatos de los padres.
 - 2.1.2. Recuerdos del tipo 2: imágenes mnémicas directas asociadas a hechos relevantes.
 - 2.1.3. Recuerdos del tipo 3: imágenes mnémicas (fantasías) aparentemente incomprensibles: los recuerdos encubridores.

2.2. La interpretación del sueño de la pradera (un recuerdo encubridor).

- 2.2.1. Las interrogantes: ¿Desde cuándo?
 - 2.2.1.1. El sentimiento de añoranza de esos primeros años de infancia.
 - 2.2.1.2. La sensación de libertad perdida representada en los paseos por el bosque.
 - 2.2.1.3. La sensación de opresión de la vida en la ciudad.
- 2.2.2. ¿Quién?: un amor de adolescencia.
 - 2.2.2.1. El descubrimiento del primer amor adolescente como elaboración de una fantasía.
 - 2.2.2.2. La duda sobre el destino (si los negocios de mi padre no hubieran declinado)
 - 2.2.2.3. Años después al reencontrarla en la realidad me es indiferente.
 - 2.2.2.4. Durante mucho tiempo no podía ver nada de color amarillo sin emocionarme profundamente.
 - 2.2.2.5. Paralelismo entre la aversión a la flor después de la infancia y la indiferencia en el reencuentro con la que fue su primer amor

2.3. El recuerdo de unas vacaciones y un plan familiar de boda con su prima.

- 2.4. La interpretación .
- 2.5. El amor de adolescencia como fantasía reprimida.

3. Conclusiones.

Anexos:

El Freud de 1899

Esquema biográfico, obra y contexto histórico

1. *Los recuerdos encubridores* (1899)¹

Comienza Freud por recordar que no es la primera vez ²(1899) que se ocupa de los recuerdos fragmentarios de los primeros años de la memoria de la infancia, significando su gran importancia desde el punto de vista de las patologías psicológicas. A modo de introducción, comienza por plantear algunas ideas generales referidas a los primeros recuerdos infantiles, que podemos sintetizar en tres:

1. En ellos se hace patente la diferencia entre la conducta psíquica del niño y la del adulto, lo cual permite deducir lo que de aquel queda en éste.
2. Los sucesos de los primeros años de la infancia dejan en nuestra mente unas huellas indelebles; pero sin embargo, son muy pocos los recuerdos que quedan conscientemente en nosotros, y estos son frecuentemente fragmentarios, aislados, inconexos.
3. La memoria plenamente consciente, en la que se da una concatenación coherente de recuerdos, no suele comenzar hasta los seis, siete, o a veces incluso diez años de vida. A partir de este momento se establece una relación constante entre la importancia psíquica de un suceso y su adherencia en la memoria, actuando selectivamente para conservar lo esencial y olvidar lo secundario, de tal manera que una forma de valorar la importancia de los grandes acontecimientos de nuestra vida se cifra en esa capacidad para quedar incorporados a nuestra memoria consciente.

1.1. La importancia de estos “olvidos”.

En los estados anímicos patológicos, la mente pierde la capacidad de selección racional de fijar acontecimientos en la memoria, actuando como en los primeros años de la infancia, de forma irracional o pre-consciente, de ahí que para la comprensión de estos estados anímicos resulte de gran interés la comprensión de los razonamientos infantiles.

“Así el histérico presenta una singular amnesia, total o parcial, en lo que respecta a aquellos sucesos que han provocado su enfermedad, los cuales, por esta misma causa, e independientemente de su propio contenido, han adquirido para él sin embargo la máxima importancia. En la analogía de esta amnesia patológica con la amnesia normal, que recae sobre nuestros años infantiles, quisiéramos ver un significativo indicio de las íntimas relaciones existentes entre el contenido psíquico de las neurosis y nuestra vida infantil”³.

La importancia de este “olvido” de los recuerdos infantiles es puesta de relieve por Freud. Es una forma de olvido natural, a la que estamos tan acostumbrados que no nos llama la atención, no advertimos el problema que hay tras él ni atribuimos la complejidad que tienen a los procesos psíquicos infantiles.

¹ Artículo escrito en 1899, se recoge en el capítulo IV de *Psicopatología de la vida cotidiana*, publicado en 1904.

² Se refiere Freud a sus trabajos psicoanalíticos referidos a la histeria y a las neurosis obsesivas.

³ Cita literal del texto de Freud.

“En realidad, un niño normalmente desarrollado nos muestra ya a los tres o cuatro años una respetable cantidad de rendimientos psíquicos muy complicados, tanto en sus comparaciones y deducciones como en la expresión de sus sentimientos, no existiendo razón visible alguna para que estos actos psíquicos, plenamente equivalentes a los posteriores, hayan de sucumbir a la amnesia”⁴

1.2. Referencia a un estudio de C. y V. Henri.

La ausencia de un trabajo de recopilación de material, indispensable para el estudio, lleva a Freud a apoyarse en un trabajo de referencia de C. y V. Henri⁵, publicado muy poco antes.

La observación inicial se refiere a la edad a la cual podemos remitirnos para encontrar en la mente la capacidad de retener en la memoria recuerdos conscientes. Citando a C. y V. Henri, Freud señala que por lo general estos primeros recuerdos encubridores aparecen entre los dos y los cuatro años⁶, si bien determinados individuos pueden relatar recuerdos antes de haber cumplido un año, mientras que otras personas no pueden hacerlo hasta los seis e incluso ocho años de edad. A partir de la fecha de un primer recuerdo, la memoria puede desvelar fragmentos, recuerdos inconexos entre sí, asociaciones diversas, pero no un verdadero relato secuencial de acontecimientos, pese a lo cual puede observarse que lo que se adelanta o se retrasa de unos individuos a otros no es simplemente el momento del primer recuerdo, sino el origen de la función mnémica en su conjunto.

Lo esencial no es tanto la fecha del primer recuerdo, como su contenido. ¿Qué contenidos son los primeros que generalmente retenemos en la memoria en proceso de formación? ¿Que relación tienen estas primeras impresiones con la capacidad de racionalizar e interpretar conscientemente esos acontecimientos? ¿Existe una relación directa entre el impacto emocional de esas escenas y su huella en la memoria? Estas cuestiones esenciales son planteadas por Freud, quien manifiesta que las normas de selección mnémica de la infancia no parecen diferir de las de la edad adulta, tal como parece deducirse del estudio de los Henri, en el que aparecen relatados como primeros recuerdos aquellos que fueron seleccionados por el niño por su impacto emocional: enfermedades, muertes, incendios, nacimiento de un hermano, situaciones de miedo, vergüenza, dolor físico, etc... Lo diferente en realidad es la sensibilidad infantil, de tal manera que acontecimientos tal vez irrelevantes para un adulto son los que por una u otra causa puedan impactar más en el niño, como puedan ser lo referido a sus juegos y entorno familiar y afectivo.

1.3. Recuerdos irrelevantes y neurosis.

Sin embargo, Freud subraya y corrobora una observación de los Henry: una parte de los sujetos estudiados refiere unos primeros recuerdos cuyos contenidos parecen cotidianos e indiferentes, que desde luego no explican en sí mismo ningún impacto emocional: por ejemplo, en los casos referidos, un plato de hielo sobre una mesa dispuesta para una

⁴ Aunque puestas de relieve desde un principio en sus trabajos sobre la teoría psicoanalítica, las observaciones de Freud referidas a la psicología infantil fueron realmente desarrolladas por su hija Anna.

⁵ HENRI, C. y V. “*Enquête sur les premiers souvenirs de l’enfance*”, en “*L’Année psychologique*”, tomo III, 1897.

⁶ En el 88 % de los casos en el trabajo de C. y V. Henri.

comida, o una ramita tronchada de un árbol durante un paseo... Freud apunta una explicación que deduce de su experiencia clínica: tales casos excepcionales se corresponden con sujetos enfermos de neurosis. La solución apuntada es que estas escenas aparentemente irrelevantes no lo son en realidad, sino simplemente en ellas se omiten los detalles significativos de la escena, cuyo olvido apunta hacia su verdadero significado. En otras palabras, los elementos de la escena recordados no hacen sino encubrir los detalles significativos de la escena, inconscientemente omitidos por alguna razón que los convierte en verdaderamente significativos. Para explicar este enigmático proceso, Freud apunta la hipótesis de dos fuerzas psíquicas que se oponen en la constitución de los recuerdos. Estas fuerzas no se anulan una a la otra, sino que se produce una transacción, un desplazamiento asociativo en el cual el contenido rechazado queda anclado al contenido retenido, aparentemente irrelevante.

En la explicación del proceso, Freud recurre a un caso de paranoia por él estudiado: una paciente que en sus alucinaciones escuchaba voces que recitaban pasajes enteros de la Heiterethei de O. Ludwig cuyos contenidos parecían no tener nada que ver con las propias circunstancias del enfermo. El análisis demostró que los pasajes omitidos en el recuerdo eran los que realmente producían sensaciones muy penosas en el enfermo, de tal manera que habían sido sustituidos en el recuerdo por otros pasajes de contenido neutro, estableciendo un proceso propio de la neurosis: conflicto, represión y sustitución transaccional. La conclusión de todo ello subrayada por Freud es la de la íntima relación existente entre la vida anímica en la primera infancia y la neurosis.

2. La aparente inocencia puede encubrir sentidos insospechados: un caso particular (autobiográfico).

El siguiente paso es establecer como la aparente inocencia de los recuerdos de infancia suele encubrir sucesos de gran relevancia en la vida psíquica. Hecha esta afirmación, Freud recurre a un ejemplo para explicarla, de evidente contenido autobiográfico⁷

“... el más instructivo de los ejemplos por mi reunidos, que inspirará además una mayor confianza por corresponder a un sujeto nada o muy poco neurótico.

Tratase de un hombre de treinta y ocho años, y de formación universitaria, que, a pesar de ejercer una profesión completamente ajena a nuestra disciplina, se interesa por las cuestiones psicológicas desde que conseguimos curarle una pequeña fobia, con ayuda del psicoanálisis⁸. Habiendo leído la investigación de C. y V. Henri, me comunicó la siguiente exposición de sus recuerdos infantiles, que ya habían desempeñado cierto papel en el análisis:...”

⁷ Es comúnmente aceptado que tras el paciente de treinta y ocho años que relata sus recuerdos se esconde el propio Freud, como apuntó S. Bernfeld. “*Los personajes son fácilmente identificables: el primo y la prima son sus sobrinos John y Pauline, la niñera Nannie y la otra mujer podría ser su madre*” (GÓMEZ SÁNCHEZ, Carlos. “*Freud y su obra*”, Biblioteca Nueva, Madrid, 2002, pág. 138.

⁸ Ante esta hipótesis, Freud se autodescribe como sujeto muy poco o nada neurótico; para avalar la validez del testimonio aclara además que el testimonio corresponde a un hombre de formación universitaria interesado por la psicología desde hace varios años. La referencia a la curación de una pequeña fobia puede tener relación con alguna experiencia propia en los orígenes del psicoanálisis, que se remontan cuatro o cinco años atrás, aproximadamente a los treinta y ochos de Freud, edad del paciente referido. En 1989, fecha de este texto, Freud cumplía los cuarenta y tres años.

Ante este tema es difícil no recurrir a la experiencia introspectiva, pues todos podemos contrastar con nuestra propia experiencia las afirmaciones mantenidas por Freud, que podría así haber querido refrendarlas con datos referidos a su propia experiencia personal, pero sin desvelarlo de una forma explícita.

“Conservo numerosos recuerdos infantiles muy tempranos, cuyas fechas puedo indicar con gran seguridad, pues al cumplir los tres años abandonamos mi lugar de nacimiento para establecernos en una ciudad.⁹ Los recuerdos a que me refiero se desarrollan todos en mi ciudad natal y corresponden por tanto al segundo y tercer año de mi vida. Son en su mayoría escenas muy breves, pero claramente retenidas con todos sus detalles de la percepción sensorial, contrastando así con los recuerdos de épocas posteriores, carentes en mí de todo recuerdo visual. A partir de los tres años se hacen mis recuerdos más raros e imprecisos, mostrando lagunas que comprenden a veces más de un año. Sólo desde los seis o siete años comienzan a adquirir continuidad.

En tales observaciones, Freud refrenda las observaciones de los Henri sobre la edad de los primeros recuerdos, y el carácter inconexo e impreciso de los mismos hasta alcanzar la edad en la que pueden ordenarse y relacionarse secuencialmente. El momento de ubicarlos, coincidiendo con un cambio de residencia familiar y el alejamiento del paisaje de la primera infancia sin duda es un elemento emocional suficientemente poderoso para provocar la existencia del recuerdo, aun cuando no sean precisamente los momentos más relevantes los recordados y su análisis presente detalles aparentemente insignificantes que sin embargo adquieren toda su significación desde la interpretación psicoanalítica.

2.1. Tres tipos de recuerdos de primera infancia.

En su interpretación analítica, Freud establece tres tipos de recuerdos referidos a esta edad temprana:

2.1.1. Recuerdos del tipo 1: imágenes mnémicas constituidas con recuerdos posteriores de relatos de los padres. En ellos parece imposible precisar una imagen mnémica original o constituida después de relatos posteriores a la experiencia vivida. Se sitúan junto a otro tipo de “recuerdos” de los que no se tienen imagen mnémica alguna, pero que han sido elaborados exclusivamente a partir de tales relatos posteriores.

2.1.2. Recuerdos del tipo 2: imágenes mnémicas directas asociadas a hechos relevantes. Es decir, aquellos recuerdos que se corresponden directamente con la experiencia vivida y retenida en la memoria, tal y como puede acreditarse cuando se trata de hechos no relatados, o no recordados, por otras personas y cuya interpretación resulta sencillamente deducible. Sin duda estas presentan más valor que las primeras. Respecto de ellas, Freud advierte que no se corresponden con los sucesos objetivamente más importantes de su vida familiar (por ejemplo, el nacimiento de su hermana dos años y medio

⁹ Afirmación que se corresponde con la propia experiencia de Freud, cuya familia se traslada cuando él tiene poco más de tres años desde su pequeña localidad natal de Freiberg (hoy Příbor) en Moravia, a Viena.

menor que él, la partida de su ciudad natal o una herida en la cara que le dejó una cicatriz, hechos de los que no quedó recuerdo alguno en su memoria), quedando retenidos en cambio detalles nimios del viaje en ferrocarril (en referencia al caso de fobia ya citado). En cualquier caso, los recuerdos de estos dos primeros grupos no causan extrañeza, pues su recuerdo está claramente asociado al impacto de una situación vivida sobre la sensibilidad infantil. No es el caso de los recuerdos del tercer tipo.

2.1.3. Recuerdos del tipo 3: imágenes mnémicas (fantasías) aparentemente incomprensibles: los recuerdos encubridores. Se corresponden con aquellos recuerdos que suscitan extrañeza pues no parecen estar ligadas a los acontecimientos conocidos, “*de las que no se sabe qué pensar*”. No se trata propiamente de recuerdos infantiles, sino de fantasías retraídas a la infancia pero que dejan la impresión de ser verdaderos recuerdos, de tal manera que nos dejan una huella indiferente y de incomprensible fijación. Para ilustrar este tipo de recuerdos, Freud, recurre a un ejemplo, el recuerdo de una pradera cuadrangular...

“Veo una pradera cuadrangular, algo pendiente, verde y muy densa. Entre la hierba resaltan muchas flores amarillas, de la especie llamada vulgarmente diente de león. En lo alto de la pradera, una casa campestre, a la puerta de la cual conversan apaciblemente dos mujeres: una campesina, con su pañuelo a la cabeza, y una niñera. En la pradera juegan tres niños: yo mismo, representando dos o tres años; un primo mío, un año mayor que yo, y su hermana, casi de mi misma edad. Cogemos las flores amarillas, y tenemos ya un ramito cada uno. El más bonito es el de la niña: pero mi primo y yo nos arrojamos sobre ella y se lo arrebatamos. La chiquilla echa a correr, llorando, pradera arriba, y al llegar a la casita la campesina le da para consolarla un gran pedazo de pan de centeno. Al advertirlo mi primo y yo tiramos las flores y corremos hacia la casa, pidiendo también pan. La campesina nos lo da, cortando las rebanadas con un largo cuchillo. El resabor de este pan en mi recuerdo es verdaderamente delicioso, y con ello termina la escena”.

2.2. La interpretación del sueño de la pradera (un recuerdo encubridor). Se pregunta Freud por las razones que puedan haber existido para retener en la memoria un recuerdo de apariencia tan inocente e irrelevante. Hace un repaso de causas improbables: tal vez su mal comportamiento para con la niña, tal vez la impresión producida por el color amarillo sobre la pradera, el delicioso sabor del pan de centeno...; pero tales explicaciones resultan poco convincentes. Para encontrar un significado más profundo, Freud recurre a la estrategia psicoanalítica, desarrollada a partir de determinadas interrogantes:

2.1.1. Las interrogantes: ¿Desde cuándo?

La pregunta inicial sitúa a Freud en la pista de la resolución del problema, al advertir que este primer recuerdo de la infancia cobra presencia en la memoria a raíz de un hecho muy posterior.

“Cumplidos ya los diecisiete, volví durante unas vacaciones por primera vez a mi lugar natal, alojándome en casa de una familia con la cual

manteníamos relaciones de amistad desde aquellos primeros tiempos. Sé muy bien qué plenitud de emociones me invadieron esta temporada. Mas para contestar a su pregunta debo relatarle toda una parte de mi vida. En la época de mi nacimiento gozaban mis padres de una regular posición económica. Pero al cumplir yo los tres años, el ramo industrial al que mi padre se dedicaba experimentó una tremenda crisis que dio al traste con la fortuna familiar, obligándonos a trasladarnos de ciudad. Vinieron luego largos años difíciles, en los que nada hubo digno de ser retenido. En la ciudad no me sentía yo a gusto. La añoranza de los hermosos bosques de mi lugar, a los cuales me escapaba cuando aprendí a andar, según testimonia uno de mis recuerdos de entonces, no me ha abandonado nunca. ... Tuve pues ocasión de comparar el bienestar que en ella reinaba con la estrechez de nuestra vida en la ciudad.

Este preámbulo para la respuesta nos ofrece, pues, información previa de tres datos que sirven de contexto interpretativo:

- **2.1.1.1. El sentimiento de añoranza de esos primeros años de infancia.** En el texto subyace este sentimiento de añoranza que sin duda tiene más que ver con las visitas posteriores al lugar donde vivió su infancia que a los presumiblemente endebles recuerdos de un niño de tres años de edad.
- **2.1.1.2. La sensación de libertad perdida representada en los paseos por el bosque.** En este sentido, el recuerdo narrado pueda ser una amalgama de situaciones vividas y recreadas por la fantasía.
- **2.1.1.3. La sensación de opresión de la vida en la ciudad.** Es precisamente el contraste con la nueva vida urbana llena de penalidades económicas la que acentúa el valor idílico del escenario de la primera infancia.

Sin embargo hemos de leer unas líneas más para que se presente al fin la clave del enigma:

“Pero además he de confesarle otra circunstancia que me produjo vivas emociones...

2.1.2. ¿Quién?: un amor de adolescencia.

“Mis huéspedes tenían una hija de quince años, de la que me enamoré en el acto. Fue éste mi primer amor¹⁰, bastante intenso, pero mantenido en el más absoluto secreto. La muchacha marchó a los pocos días a un establecimiento de enseñanza, cuyas vacaciones terminaban antes que las mías, y esta separación, después de tan breve conocimiento, contribuyó a avivar mi pasión. Durante largos paseos solitarios por los bellos bosques de mi infancia, vueltos ahora a encontrar, me complacía en imaginar dichosas fantasías, que rectificaban mi pasado. Si los negocios de mi padre no hubieran declinado, hubiéramos seguido viviendo en aquel lugar, yo me habría criado tan sano y robusto como

¹⁰ Identificada por sus biógrafos como Gisela, hermana de su amigo Emil Fluss.

los hermanos de la muchacha, habría continuado las actividades industriales de mi padre y hubiera podido, al fin, casarme con mi adorada. Naturalmente no dudaba ni un instante que en las circunstancias creadas por mi fantasía la hubiera amado también con el mismo apasionamiento. Lo singular es que al verla ahora alguna vez, pues ha contraído matrimonio aquí, me es absolutamente indiferente y, sin embargo, recuerdo muy bien que durante mucho tiempo después no podía ver nada de un color amarillo, parecido al del traje que llevaba en nuestra primera entrevista, sin emocionarme profundamente”

Nuevos y significativos datos para la interpretación:

- **2.1.2.1. El descubrimiento del primer amor adolescente como elaboración de una fantasía.** Como se verá, algo más complejo de lo que puede aparecer a primera vista, puesto que no se trata de la elaboración consciente de hechos vividos sino de la reelaboración de una fantasía a partir de los datos conocidos de una realidad anterior.
- **2.1.2.2. La duda sobre el destino (si los negocios de mi padre no hubieran declinado...).** Una idea que sin duda forma parte de las preocupaciones normales de un joven en la encrucijada de decidir sobre su futuro.
- **2.1.2.3. Años después al reencontrarla en la realidad me es indiferente.** Lo cual avala la idea de que realmente se enamoró de su fantasía y no de una realidad.
- **2.1.2.4. Durante mucho tiempo no podía ver nada de color amarillo sin emocionarme profundamente.** Luego lo que se retiene en la memoria no es tanto una flor o un color, sino las emociones y las fantasías encubiertas que se asocian al recuerdo de ese color (por cierto, conviene advertir cuán imprecisa es nuestra memoria para retener y expresar las tonalidades cromáticas).

La duda sobre la relación entre el color amarillo de las flores diente de león del primer recuerdo de la infancia y el color del vestido de la muchacha el día de su enamoramiento, sitúa a Freud ante la ambigüedad de una relación difícil de establecer. “Quizá; pero no es el mismo color” Una representación intermedia, otra flor parecida en los valles de los Alpes, podría servir de nexo de relación.

- **2.1.2.5. Paralelismo entre la aversión a la flor después de la infancia y la indiferencia en el reencuentro con la que fue su primer amor.** Como en el caso anterior, esta aversión a la flor indica que no es la planta en sí misma, sino la asociación, lo que produce una huella en la sensibilidad, en la memoria

Cuestión que lleva a Freud a una nueva senda, otro recuerdo encubridor.

2.3. El recuerdo de unas vacaciones y un plan familiar de boda con su prima.

Se trata de un segundo episodio de su juventud, ligado a su vida sentimental:

“Tres años después de mi primer retorno a los lugares de mi infancia fui a pasar las vacaciones a casa de mi tía, en las que

encontré de nuevo a mis camaradas infantiles... Esta familia¹¹ había abandonado al mismo tiempo que nosotros nuestra primera residencia, y había logrado rehacer su fortuna en una ciudad lejana... creo que mi padre y mi tío habían formado el proyecto de hacerme sustituir mis estudios abstractos por otros más prácticos: establecerme después en la ciudad donde mi tío residía y casarme con mi prima¹²; proyecto al que renunciaron, quizá, al verme tan absorbido en mis propios planes. Sin embargo yo debí de adivinar algo de él, y cuando al terminar mi carrera universitaria pasé por un periodo difícil, teniendo que luchar mucho tiempo para conseguir un puesto que me permitiera hacer frente a las necesidades de la vida, debí de pensar muchas veces que mi padre hubiera querido compensarme con aquel proyecto matrimonial del trastorno originado en mi vida por sus pérdidas económicas.

Con este segundo recuerdo, Freud completa un mosaico de elementos asociados a su vida en los Alpes y sus excursiones juveniles por la montaña, cuya conexión no parece muy clara, más allá del hecho de que se trata de recuerdos ligados a un paisaje, a la familia, a una etapa de su vida en la que se unen la infancia y la juventud, la idea de prosperidad truncada por los azares de la vida familiar y la inquietud de quien ha elegido un camino para sus estudios que lleno de incertidumbres desde el punto de vista práctico. Falta, pues, la interpretación, y en ello se ocupa Freud después de haber finalizado su informe preliminar en el que asocia dos sucesos separados por tres años en el tiempo, pero que ambos remiten a los mismos recuerdos de la primera infancia.

2.4. La interpretación.

El sabor del pan y las flores amarillas son los elementos simbólicos que prevalecen en la interpretación que realiza Freud:

“El elemento más intenso de la escena infantil es el buen sabor del pan.... esta representación, de la que emana una sensación casi alucinante, ¿corresponde a la idea fantaseada... de que si hubiera permanecido en aquel lugar se hubiera casado con la muchacha y hubiera llevado una vida serena? Esta vida queda simbólicamente representada por el buen sabor del pan... El color amarillo de las flores es también una alusión a la misma muchacha... Arrojar las flores para cambiarlas por un pedazo de pan me parece una clara alusión al proyecto paterno de hacerle renunciar a sus estudios abstractos para sustituirlos por una actividad más práctica que le permitiera ganarse el pan”

Sobre estos elementos simbólicos se asociaron dos fantasías de la juventud que fueron proyectadas la una sobre la otra, formando a partir de ellas una especie de recuerdo de infancia, de una fantasía retrotraída a la infancia a partir de la cual se ha formado un recuerdo infantil, tal vez a partir de una serie de escenas análogas.

¹¹ Se trata de su padre, su hermanastro Emmanuel y sus sobrinos John y Pauline

¹² En sus recuerdos, Freud asocia los recuerdos de Gisella y Pauline, personajes ligados a su vida sentimental de adolescencia.

*“A tales recuerdos, que adquieren un valor por presentar en la memoria impresiones y pensamientos de épocas posteriores, cuyo contenido se haya enlazado al suyo por relaciones simbólicas, les damos el nombre de **recuerdos encubridores**.¹³”*

La aparente extrañeza de los elementos de la escena infantil se diluye al observar que realmente contienen los elementos necesarios para simbolizar o ilustrar los dos azares, los dos impulsos más poderosos, en esa vida juvenil a la que pertenecen los recuerdos asociados: el hambre (la necesidad de ganarse la vida y forjarse un futuro) y el amor.

2.5. El amor de adolescencia como fantasía reprimida.

A este último aspecto, al amor en sus primeras manifestaciones infantiles y adolescentes, dedica Freud su reflexión final, en la que subraya que lo esencial de la escena es la simbolización del amor.

“...el acto de quitar las flores a la muchacha es, en definitiva, desflorarla... tales osadas fantasías constituyen un complemento regular de la timidez juvenil”

De este modo, lo que se ha transformado en recuerdo infantil no es sino una fantasía inconsciente, que es prolongación o manifestación de pensamientos conscientes reprimidos, en los que se debate la duda sobre el destino, representado en la incertidumbre ante la vida profesional en ciernes y en el debate sobre la elección del amor como determinante de la vida futura, que son normalmente preocupaciones esenciales en la juventud.

El último párrafo del texto apunta hacia las razones de esa represión, que les condena a permanecer en el inconsciente como recuerdos encubridores:

“... el carácter groseramente sensual de la fantasía es la que impide llegar a constituirse en una fantasía consciente”

3. Conclusiones.

En este texto (1899), Freud anticipa algunos de los temas que serán el caballo de batalla de futuros trabajos, y algunos de los referentes fundamentales sobre los que gravitará la teoría psicoanalítica. Lo esencial es la formación transaccional entre las fuerzas de diferentes sistemas psíquicos, que sitúa a los recuerdos encubridores en el mismo universo de lo onírico, de los actos fallidos, los lapsus o los chistes, esto es, el universo en el que afloran las fuerzas del inconsciente, en este caso como formación de compromiso o transaccional.

¹³ Recuerdo infantil que se caracteriza a la vez por su singular nitidez y la aparente insignificancia de su contenido. Su análisis conduce al descubrimiento de experiencias infantiles importantes y de fantasías inconscientes. Al igual que el síntoma, el recuerdo encubridor constituye una formación de compromiso entre los elementos reprimidos y la defensa. LAPLANCHE, J y PONTALIS, J.B. “Diccionario de Psicoanálisis”, Paidós, Barcelona, 1996, pág. 354.

Y, más concretamente, anticipa algunos conceptos que se convertirán en fundamentos de su teoría en ciernes:

- La represión de aquello que conscientemente nos perturba o incomoda (en este caso, el despertar de la sexualidad)

- la presentación del mundo de la infancia como forjador de nuestra personalidad y como campo de fuerzas inconscientes que regulan y establecen las bases de la vida psíquica (el complejo de Edipo, la conciencia de la morfología sexual, la castración...

- La transferencia, el paso de lo inconsciente a lo consciente en la elaboración de la vida psíquica, y por consiguiente, el papel de la escucha, de la transferencia, del análisis y la interpretación...

- El papel del inconsciente como elaborador de relaciones psíquicas, que aquí aparecen en forma de recuerdos nacidos del universo indiferenciado de la infancia.

- La articulación de la memoria a través de recuerdos que hacen referencia a hechos fundamentales de la vida del sujeto, que permanecen en la memoria debido a su impacto sobre la sensibilidad; pero también a partir de elementos aparentemente irrelevantes e inconexos, elementos de elaboración inconsciente, que sin embargo afloran con fuerza en nuestra conciencia, muchas veces en forma de significados enigmáticos.

- O lo que es lo mismo, la articulación de dos fuerzas psíquicas en pugna: una que intenta retener los sucesos importantes y otra que se resiste a tal propósito, resultando de su oposición un producto transaccional, un elemento psíquico enlazado por asociación, del que surge el concepto de recuerdos sustitutivos que se corresponden con el esquema: conflicto-represión-sustitución.

En la interpretación que algunos especialistas han hecho de los recuerdos encubridores, se distinguen en Freud recuerdos de diferentes tipos: positivos o negativos, según su contenido se encuentre o no en oposición al contenido reprimido; o de significación regresiva o prospectiva, según que la escena que representan se relacione con elementos anteriores o posteriores al recuerdo. A éste último pertenecerían los recuerdos referidos en este texto. *“El valor de tales recuerdos se debe a que representan en la memoria impresiones y pensamientos ulteriores, cuyo contenido se halla en estrecha relación, simbólica o analógica, con aquel... Los recuerdos encubridores contienen no sólo algunos elementos esenciales de la vida infantil, sino verdaderamente todo lo esencial. Sólo es necesario saber dilucidarlos mediante el análisis. Representan los años olvidados de la infancia, del mismo modo que el contenido manifiesto de los sueños representa los pensamientos”*¹⁴

Personalmente, para mi el texto ofrece algunas lagunas, que sin duda responden a su carácter de artículo breve o estudio parcial de un problema que se apoya en un trabajo de otros autores y cuyo interés fundamental reside en los elementos potenciales y posteriormente desarrollados que ya son aquí recogidos. Al margen de toda polémica que pueda derivarse de la particular interpretación de Freud (el simbolismo de las flores

¹⁴ LAPLANCHE, J y PONTALIS, J.B. “Diccionario de Psicoanálisis”, Paidós, Barcelona, 1996, pág. 354-355

y la desfloración sexual o el simbolismo del pan: ¿no es contradictorio o confuso que el niño lo prefiriera a la flor si en definitiva no opta por la vida acomodada?, ¿no es forzado o discutible suponer que quitarle las flores a la niña tenga un valor de equivalencia a la desfloración, sin que existan otros datos que apoyen esta interpretación?), la principal indefinición que ofrece el texto es que deja sin aclarar si los recuerdos encubridores son realmente recuerdos mnémicos de situaciones vividas, elaboraciones de la fantasía que se perciben como recuerdos¹⁵, o tal vez una mezcla de ambas, aunque sospecho que cualquier posición a este respecto es puramente especulativa.

Pero más allá de creer o descreer cada detalle interpretado en el texto, lo verdaderamente singular es el valor interpretativo de estos elementos, aparentemente irrelevantes, que son puestos de relieve por Freud, y cuyas conexiones pueden llegar a constituir un sistema de interpretación.

Por último, lo más destacable, para mi, es la sensibilidad del texto y su valor testimonial y documental de la propia personalidad de Freud, tan púdicamente encubierta como si de un juguete literario se tratase. El encubrimiento de la experiencia propia, de las referencias a personajes reales como Gisella o Pauline, o las confesiones sobre los azares de la fortuna del padre, sin duda responden a un intento de preservar la intimidad de algo tan elementalmente íntimo como es un episodio de un primer amor, de la infancia, el despertar de la sexualidad o los avatares de la vida familiar (¿ante el que atentamos cuando queremos hacer historia?), pero sin duda también responde a su intención de presentarlo como un texto de interés científico, que podría quedar devaluado como simple experiencia personal o anécdota particular.

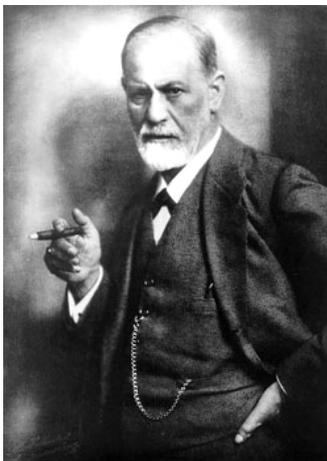
En definitiva, un texto tal vez poco divulgado pero de gran trascendencia en la génesis de la teoría psicoanalítica, que se lee con facilidad, que se disfruta con el análisis y del que, coincido y suscribo la apreciación del profesor que motivó mi interés hacia el mismo, se puede decir que es uno de los más bellos y personales que escribiera Freud.

¹⁵ Freud llega a aceptar la posibilidad de los primeros.

ANEXOS

ANEXO A:

EL FREUD DE 1899



Como en cualquier proceso cultural, los trabajos de Freud han de ser ubicados en su contexto histórico y sociocultural; para ello se hace indispensable prestar atención a la cronología, incluso a la geografía, de su obra, y a la propia repercusión que la misma tiene no sólo en su momento, sino también a lo largo del siglo XX, en el que se consolida, por así decirlo, tanto la trascendencia de sus aportaciones como la ambigüedad y el carácter polémico de las mismas.

Tal vez sea materia de discusión el hecho de si ha sido precisamente la propia génesis en ocasiones metamórfica de la obra de Freud la que más ha contribuido a su tergiversación. Un tributo seguramente inevitable, acorde con las renovadoras perspectivas y la polémica que la misma suscitó en su tiempo; no por ello debemos renunciar, en la distancia y a la luz de los numerosos trabajos científicos a los que su obra ha dado lugar, a una valoración rigurosa y contextualizada, que en este caso remito a las ideas planteadas por el profesor Gómez Sánchez.

No es tarea simple abarcar la génesis del pensamiento de Freud, tanto por lo extenso de su producción como por la propia complejidad de un proceso intelectual en el que se va fraguando su pensamiento, que abre tres líneas de análisis, que han generado una triple perspectiva, a la que el propio Freud se refirió: como método terapéutico, como una teoría del psiquismo, en la que el trabajo de Gómez Sánchez se centra de manera fundamental (y que choca abiertamente con el racionalismo y el positivismo que amplios sectores universitarios tratan de imponer en la formulación de una Psicología Científica) y como un método aplicado al análisis de procesos y productos culturales (en los que no ha llegado a constituir una metodología precisa, ni tan siquiera muy uniforme ante las numerosas críticas que ha suscitado). Tres dimensiones de una misma teoría, a cada cual más controvertida. Pero tal vez esta controversia es la que la convierte en potencialmente más rica, inexplorada y fructífera para el debate, al menos en lo que se refiere a las interesantes expectativas que ha sido capaz de generar y que la convierten en una posición teórica de enorme vitalidad.

Ofrece la propuesta de Gómez Sánchez un enfoque muy sistemático, con un singular sentido del orden, no exento de vitalidad pese a ser trazado dentro de un riguroso esquema cronológico, muy de agradecer en un panorama historiográfico donde abundan los estudios a salto de mata, las interpretaciones fragmentarias e inconexas, y los enfoques que carecen de la necesaria amplitud de miras para constituir un panorama general. Pero el análisis exige ver algo más que árboles en el bosque inmenso que descubre una mirada tan amplia como la que se proyecta a partir de Freud, en ese intento de comprender al ser humano a través de sus neurosis, de su mundo interior enmascarado en su propia subjetividad, y de todo lo que de ella aflora en sus manifestaciones inconscientes, en sus sueños, en sus delirios, en sus neurosis y, naturalmente, en sus obras; entre las que las realizaciones artísticas adquieren la hermosa categoría de *sueños nunca soñados*¹⁶, con lo que la teoría psicoanalítica se convierte no sólo en una teoría científica, sino que también se inscribe en la historia de la cultura al constituir una toma de posición, una perspectiva, y una propuesta metodológica.

Creo que las aplicaciones críticas al análisis de la cultura han servido hasta esta fecha más para el intento de definir los conceptos fundamentales del psicoanálisis que para cimentar (o consensuar) el propio análisis cultural sobre unas bases sólidas. Tal vez, tal hecho deriva de las propias propuestas de Freud, para el que el análisis cultural no parece suscitarse como un objetivo en si mismo, sino como pretexto para desarrollar sus propias ideas sobre el psiquismo. Lo cual no quiere decir necesariamente, como señala Gómez Sánchez, que fuesen un *complemento o adorno, sino que actúan desde el principio en la forja de los conceptos psicoanalíticos* (p. 18).

Otra de las cuestiones importantes para interpretar a Freud es la de no oscurecer su prosa, pues a las lógicas imprecisiones que puedan derivarse de cualquier trabajo de traducción¹⁷, (lamentablemente en nuestro panorama cultural han sido muy pocos los que se han podido permitir leerle el su lengua original), y pese a que su lenguaje es muy brillante y preciso, es inevitable el uso de una terminología muy especializada, categorías taxonómicas y conceptos técnicos de uso a veces infrecuente, y una riqueza semántica no exenta de desplazamientos, giros y préstamos terminológicos. Esta extraordinaria riqueza de expresión en Freud convierte la lectura de su obra, también, en un deleite de cualquier persona que aprecie el dúctil manejo del lenguaje; o en un laberinto para aquellos que no acierten a interpretar con claridad sus ideas, no desde luego porque sean opacas, sino muy al contrario, por su variedad semántica y su precisión exacta. En este sentido, también destaca el trabajo del profesor Gómez Sánchez, por el esfuerzo en interpretar con sencillez ideas complejas, sin caer en la burda torpeza de reducirlas o hacerlas simples.

Antes de situarnos en el año 1899, en el que se publica "*Los recuerdos encubridores*", un año antes de la emblemática "*La interpretación de los sueños*", hemos de considerar brevemente la trayectoria anterior, que constituye un sólido punto de partida para el nacimiento de la teoría psicoanalítica, fundamentada en una formación independiente dentro de las doctrinas científicas de su tiempo, una inquietud humanística, y el progresivo influjo de Charcot y Breuer en la elaboración de posiciones propias respecto a la asociación libre, la histeria, la neurosis, la psicología neurológica, etc, que le

¹⁶ Expresión que utiliza el propio Freud en su análisis de la Gradiva de Jensen.

¹⁷ Cuestión que la lectura de Freud ha sido facilitada por excelentes traducciones, como la de Luis López-Ballesteros (ediciones Biblioteca Nueva) o la de Etcheverry (Amorrortu)

llevaron a formular su estudio sobre los sueños, la obra esencial en la formulación de la teoría psicoanalítica.

El nacimiento del psicoanálisis: Viena y la cultura del último tercio del siglo XIX.

Las primeras huellas en la infancia de Freud se enmarcan en el *paraíso perdido* de Freiberg, que posiblemente dejó en él la huella nostálgica pre-consciente de un entorno natural idílico. Pero su familia se traslada a Viena cuando tiene solo cuatro años de edad, por lo que el proceso de formación de la personalidad de Freud está sin duda determinado por el ambiente vivido en el barrio judío de Leopoldstadt de la ciudad vienesa.

Pero como señala muy bien Gómez Sánchez, *Freud no veía en Viena la dulce ciudad del Danubio azul, los valsos y la ópera, sino el ambiente encorsetado de gentes encerradas en sus prejuicios*¹⁸. Los medios científicos vieneses también fueron particularmente hostiles a sus teorías, pero la resistencia de Freud a abandonar la ciudad hasta 1938 debe disipar cualquier duda sobre el amor que siempre sintió por Viena, sin duda un entorno fascinante pese a sus contradicciones.

El modesto entorno familiar y las dificultades económicas de una familia muy numerosa parecieron estimular la laboriosidad y dedicación del joven Freud a sus estudios en unos años difíciles, marcados por una situación social de cierta marginalidad tanto por la crisis económica como por el sentimiento antisemita.

Se ha considerado que la etapa de formación del pensamiento de Freud comprende un largo periodo de 44 años, hasta el cambio de siglo y su trabajo fundamental de la *Interpretación de los sueños* y los *Tres ensayos para una teoría sexual*. Son los años donde se sientan los pilares de una teoría que tuvo un lento y trabajado proceso de maduración.

La etapa de formación universitaria, su formación científica positivista y su interés por las humanidades. Una formación científica de corte intelectual, en la que cabe citar sus conocimientos del idioma español y su interés por clásicos de la literatura como Cervantes, Shakespeare, Goethe y Schiller, la asistencia a cursos de Franz Brentano, su profunda dedicación a la filosofía en las lecturas de Fierbach¹⁹ *de quien pudo tomar la idea de la reducción antropológica de la teología*²⁰, y su admiración por Schopenhauer y Nietzsche, su interés por los descubrimientos en arqueología que en su época capitalizaba Winckelmann.

Trabajos en el laboratorio de Brücke y *El estudio sobre la coca*. Después de sus primeros trabajos sobre los caracteres sexuales de las anguilas (1876), Freud pasa a trabajar en el laboratorio de Brücke, donde se relaciona con dos personas que ejercen gran influencia en él, Fleischl-Marxow y Breuer, donde desarrolla estudios sobre el funcionamiento de las células nerviosas y sobre las propiedades de la cocaína, y en donde continúa trabajando, después de la obtención del título de médico, hasta el año 1882, en el que buscando mayor respaldo económico, obtuvo una plaza en el Gran

¹⁸ Obra de referencia. pág. 28

¹⁹ "Un error demasiado frecuente es el de leerlo como un filósofo del ateísmo o como un crítico de la religión: Es más fecundo considerarlo como un antropólogo o como un crítico de la ontología hegeliana. Su crítica a la religión es, tal vez, una excusa para plantear una antropología filosófica pensada desde la autonomía. Y en todo caso, la religión debe ser a la vez denunciada y convertida en un síntoma o un indicio del malestar de lo humano, por lo que no tiene demasiado sentido luchar contra ella sin comprender, previamente, la profunda miseria que la propia humana necesidad de consuelo lleva implícita". En *Elias Canetti: Apuntes Nubes de palabras usadas ¿Qué lluvia van a dar?*

²⁰ Obra de referencia, pág. 36

Hospital de Viena, decisión en la que sin duda debió de tener gran influencia su noviazgo con Martha Bernays.

El paso por el Hospital General de Viena y la clínica psiquiátrica Meynert, antes de disfrutar de una beca en París durante seis meses. Charcot: de la hipnosis a la asociación libre. El paso de Freud por el Gran Hospital no dejó de ser una anécdota, una etapa de transición hasta la obtención de una beca que le llevó a París, donde conoció a Charcot, en cuya casa tuvo oportunidad de relacionarse con la sociedad intelectual parisina.

De la hipnosis a la asociación libre. El viaje a París realizado en 1885 supone el inicio de la etapa de formación preliminar, marcado por el influjo que Jean-Martin Charcot y, de regreso a Viena, la apertura de una clínica privada y la colaboración con Breuer. Previamente a sus trabajos sobre los sueños, Freud realiza dos trabajos capitales: "*Estudios sobre la histeria*" y los trabajos de conceptualización sobre psicopatología y psicología neurológica, que sirven de cimientos a la formulación de la teoría psicoanalítica, en la que resulta también decisiva la influencia de Willhelm Fliess.

En este sentido, el pequeño artículo "*Los recuerdos encubridores*" forman parte de esta génesis, que completa el proceso que podríamos llamar de iniciación o de formulación de las bases, mediante un proceso de auto-análisis y el abandono de la teoría de la seducción.

Es interesante hacer notar que estamos ante el nacimiento de una nueva forma de pensar, que bien puede definirse como el final de una etapa surgida del pensamiento ilustrado del XVII, o postura crítica de la burguesía frente al orden establecido. En este sentido, reproduzco una cita de este proceso, que creo queda muy bien enmarcado:

Denominaciones como neorromanticismo, irracionalismo, o antiintelectualismo son sólo parcialmente válidas; adecuadas en cuanto expresan la vuelta a la imaginación, o el desprecio por el razonamiento abstracto, alejado de la realidad; pero equivocadas en la medida que sugieren un distanciamiento del pensamiento ilustrado -de la corriente racionalista del pensamiento europeo- mucho mayor de lo que fue en realidad. Junto a otras cosas, el nuevo pensamiento tenía también una considerable dosis de abstracción, al mismo tiempo que contenía abundantes elementos críticos; sus impulsores, "lejos de ser "irracionalistas" se esforzaban por reivindicar los derechos de la investigación racional. Alarmados por la amenaza de un determinismo férreo, buscaron restituir a la mente libremente especulativa la dignidad de que había gozado un siglo antes".... En definitiva, se pasó del estudio de lo evidente y objetivamente observable -cuya superficialidad e insuficiencia les parecían manifiestas- a otras esferas, íntimamente relacionadas con lo subjetivo, que requerían nuevos instrumentos de análisis. Son muchos los protagonistas de este viraje del pensamiento europeo, cuyo antecedente próximo es el romanticismo de comienzos del siglo XIX. Entre ellos, por su carácter pionero, es preciso señalar a Nietzsche, Durkheim y Freud. Los dos últimos continuaron trabajando y desarrollando su pensamiento en las primeras décadas del siglo XX, pero en su obra de finales del siglo XIX está ya el núcleo de lo que será su principal contribución a la historia intelectual europea.... La influencia ejercida por Sigmund Freud en las ideas de su tiempo fue extraordinaria, con difícil parangón en la historia, por su profundidad, su extensión y la rapidez con que

se produjo. Como ha escrito R. Wollheim, "contradijo, y en algunos casos invirtió completamente, las opiniones dominantes sobre muchos de los temas de la existencia y la cultura humanas, tanto las del especialista como las del hombre de la calle. Hizo que la gente pensara en sus apetitos y en sus poderes intelectuales, en el conocimiento de uno mismo y de sus autoengaños, en los fines de la vida y en las profundas pasiones del hombre, y también en sus deslices más íntimos y triviales, de un modo que hubiera parecido a generaciones anteriores escandaloso y, al mismo tiempo, necio"²¹.

En tal sentido, la obra de Freud se inscribe en el proceso de renovación de la ideología surgida del racionalismo impuesto por el pensamiento ilustrado. Destruir los cimientos de la razón desde la propia racionalidad, haciendo que asomen los componentes irracionales del pensamiento, supuso cuestionar la lógica como principio de conocimiento, para abrir una brecha en el pensamiento instaurado desde el siglo XVII.

"... Freud puede ser considerado crítico de la Ilustración en el doble sentido - genitivo subjetivo y objetivo- de realizar su crítica desde los supuestos ilustrados y de someter esos mismos supuestos a crítica. Y es que, aunque Freud comparta muchos de los motivos, postulados e intenciones que animaron a la Ilustración, los dota de nuevos giros y contrastes que desarraigan su crítica de carriles tradicionales en el pensamiento moderno... En el enjambre de problemas que ahí se abren, vamos a considerar tres cuestiones: la crítica a la filosofía de la conciencia, las relaciones del Psicoanálisis con la Ética y el tema del progreso"²².

²¹ En "www.antehistoria.com, Desarrollo de las ciencias sociales / Cultura de fin de siglo"

²² Obra de referencia, pág. 325

ANEXO B ESQUEMA BIOGRÁFICO, OBRA Y CONTEXTO HISTÓRICO.

Con el único objetivo de situar en panorámica el desarrollo de los trabajos de Freud en un marco de referencias socio-culturales, se ofrece este esquema surgido de la confrontación de los datos de Freud con ecos sociales, sucesos y referencias periodísticas de su tiempo²³.

No se trata con ello de establecer nexos que justifican o explican la génesis de su obra, sino de ofrecer esquemáticamente unos hechos que puedan servir para reconstruir un contexto histórico independiente, que tampoco quiere ser exhaustivo ni complejo, sino aportar algunas *pincladas* para encuadrar el análisis, aún cuando los hechos generales de una época no necesariamente tienen una correspondencia con los hechos particulares referidos a un autor y su obra. Lo entiendo más como una forma de contextualizar la perspectiva histórica del análisis.

FREUD

CONTEXTO

<p>Datos biográficos: 1856. 6 de mayo. Nace Scholomo Sigmund Freud, en Freiberg (Moravia, hoy Pribor, Rep. Checa) Hijo de judíos, su padre (Jacob) era comerciante, casado en segundas nupcias (Amalia). En la infancia será educado en el culto católico. La familia emigra a Leipzig (1859) A los tres años su familia se traslada a Leipzig y un año después a Viena, donde se instalan en el barrio judío de Leopoldstadt. Las dificultades económicas de una familia numerosa y las secuelas del antisemitismo en la sociedad vienesa marcan sus años de formación, en los que destacó por su disciplina, y sentido ético y humanista.</p> <p>1872. Comienza los estudios de Medicina 1875. Investigación sobre las glándulas sexuales de las anguilas, en Trieste. Formación universitaria en el círculo de Brücke 1878-79. Investigaciones sobre las neuronas y las células nerviosas del cangrejo de río. 1880. Servicio militar y traducción de las obras de J.S.Mill 1881. Finaliza sus estudios de Medicina. 1882. Trabaja en el Hospital General de Viena. Se enamora de Marta Bernays. Ayudante de Nothnagel, Breuer le habla del caso de Ana O. 1883. Colabora en psiquiatría con Maynert. Viaja a Salzburgo y Hungría. 1884. <i>Estudio sobre la coca</i>. Trabaja la electroterapia de Erb, para acabar rechazando el método. 1885. Trabaja sobre el hipnotismo y la histeria. Beca en París. Traduce las <i>Lecciones sobre las enfermedades del sistema nervioso</i> de Charcot. 1886. Tras breve estancia en Berlín, vuelve a Viena y abre un consultorio privado. Boda con Marta. 1887. Miembro de la Sociedad Médica de Viena, conoce a Fliess, traduce a Bernheim. Practica la hipnosis. 1891. <i>Sobre la concepción de la afasia</i>.</p>	<p>Efemérides: En este mismo año (1856) nacieron: George Bernard Shaw, Woodrow Wilson (el presidente de los Estados Unidos que sucedió a Roosevelt en 1913), Emil Kraepelin (psiquiatra alemán), Marcelino Menéndez y Pelayo (Historiador español)</p> <p>Contexto sociopolítico: 1856 La República Checa pertenecía al Imperio Austro-Húngaro, integrado en la Confederación Germánica y el influjo socio-cultural del imperio de los Habsburgo. Está a punto de estallar la guerra austroitaliana (1859) que acentúa la crisis económica y despierta el nacionalismo checo 1866. Guerra austroprusiana. Liberalización de las medidas antisemitas.</p> <p>Panorama científico: Influjo alemán, donde Brücke, Du Bois-Reymond y Helmholtz había fundado la sociedad berlinesa de Física de inspiración netamente positivista. Freud trabajó con el propio Brücke, que le influyó en su rigor científico y disciplina de trabajo. Junto a él, coincide en los trabajos en laboratorio con Fleischl-Marxow y Breuer, quien resultará decisivo en los orígenes del psicoanálisis.</p> <p>Panorama cultural: En su nivel más profundo, la historia intelectual de las tres últimas décadas del siglo XIX, puede resumirse en la pervivencia y difusión de una actitud <u>positivista</u> acrítica - una especie de fundamentalismo científico- y el surgimiento de una reacción contra la misma, que sin negar las posibilidades de la razón y la ciencia, subrayaba sus límites. Esta última corriente indicaba una nueva orientación del pensamiento que no haría sino acentuarse a lo largo del siglo XX. Tanto el positivismo como su revisión crítica afectaron a los más diversos campos del pensamiento: ciencia, teoría política, <u>filosofía</u>, <u>psicología</u>, literatura e <u>historiografía</u>. Contra la <u>actitud</u></p>
---	--

²³ Extraídos de "Crónica del siglo XX" (traducción de *Harenberg Kommunikation*, Dormunt), Ed. Plaza&Janés, Barcelona, 1992.

<p>1893. <i>Estudio comparativo de las parálisis...</i> Charcot 1894. <i>Las neurosis de defensa</i> 1895. <i>Estudios sobre la histeria</i> 1896. <i>Neurosis...</i> <i>Etiología de la histeria.</i> 1897. Comienza su autoanálisis sistemático. 1899. <i>Los recuerdos encubridores</i></p>	<p><u>positivista acrítica</u> predominante desde mediados de siglo, surgió una reacción que en los años noventa comenzó a adquirir peso en el ambiente intelectual europeo. Esta reacción supuso un cambio radical en la forma de pensar acerca del hombre y la sociedad.</p>
<p>1900. <i>La interpretación de los sueños</i> Desencuentro con Fliess. Teoría de la bisexualidad. Comienza el tratamiento de Dora</p>	<p>1900. Tres científicos redescubren a Mendel (trabajos de Tschermak, de Vries y Eric sobre las leyes de transmisión genética) Exposición Universal en París Mueren F.W. Nietzsche y Oscar Wilde Teoría cuántica de Panck</p>
<p>1901. Redacta <i>Los sueños</i> (Resumen) y <i>El caso Dora</i> (que no aparecerá hasta 1905) <i>Psicopatología de la vida cotidiana</i> (1904) Viaje a Roma con su hermano Alexander</p>	<p>1901. Exposición reivindicativa en París de la obra de Van Gogh Investigaciones de Becquerel sobre la radioactividad Primer vuelo a motor de los hermanos Wright Muere en atentado el presidente McKinley Gillette lanza al mercado la hoja de afeitar Marconi consigue hacer cruzar el Atlántico las señales de morse sin hilos.</p>
<p>1902 Profesor asociado en la universidad Ruptura con Fliess Funda la Sociedad de Psicología de los Miércoles Viaja con Minna y Alexander a Pompeya y al sur de Italia</p>	<p>1902. En Alemania, se logra la síntesis del ácido barbitúrico. Coronado Eduardo VII en Gran Bretaña Roosevelt consigue poner fin a las huelgas de mineros en Estados Unidos Enrique Caruso vende un millón de ejemplares fonográficos de un aria de Paggiacci.</p>
<p>1903 <i>Colaboraciones para Neue Freire Presse</i> <i>El método psicoanalítico de Freud</i></p>	<p>1903. París y Roma unidas por teléfono. Auge del modernismo. Muere el papa León XIII, le sustituye Pío X. Fabricación de automóviles de serie en Usa y Suiza En Berlín, una locomotora alcanza los 200 kms hora. Chamberlain afronta serios problemas coloniales Acuerdo para la construcción del Canal de Panamá El matrimonio Curie premios Nobel de física.</p>
<p>1904 <i>Psicopatología de la vida cotidiana.</i> Viaje a Atenas con Alexander</p>	<p>1904. Guerra ruso-japonesa Congreso internacional de mujeres en Berlín, promovido por la Federación Abolicionista Internacional. Iván Pavlov premio Nobel de medicina</p>
<p>1905 <i>Tres ensayos para una teoría sexual</i> <i>El chiste y su relación con lo inconsciente</i> <i>Análisis fragmentario de una histeria (el caso Dora)</i></p>	<p>1905. Revolución rusa. Motin en el Potemkim. Conversaciones entre el zar Nicolás II y el káiser Guillermo II El Salón de París presenta los maestros del fauvismo. Se presenta en Ginebra un automóvil con motor de ocho cilindros capaz de alcanzar los 156 kilómetros hora.</p>
<p>1906 Inicia la correspondencia con Jung <i>La indagatoria forense y el psicoanálisis.</i> <i>Escritos breves (1906-1909)</i></p>	<p>1906. Año de gran activismo sufragista. Revolución arquitectónica funcional y utilitaria de Otto Wagner y Meter Behrens. Terremoto en San Francisco, más de 1000 muertos y 250.000 personas sin hogar.</p>
<p>1907 <i>El delirio y los sueños en la Gradiva de Jensen</i> Comienza el análisis del <i>Hombre de las ratas</i> <i>Acciones obsesivas y prácticas religiosas</i> <i>El esclarecimiento sexual del niño (Carta abierta a Fürst)</i></p>	<p>1907. Picasso expone <i>Las señoritas de Avignon.</i> Rudtard Kipling premio Nobel de literatura El Congo cedido a Bélgica por Leopoldo II Strimberg estrena <i>El pelícano</i></p>
<p>1908 Lee <i>El hombre de las ratas</i> en el Congreso de Salzburgo Segundo viaje a Inglaterra <i>El creador literario y el fantaseo</i> <i>Fantasías histéricas y su relación con la bisexualidad</i> <i>Carácter y erotismo anal</i> <i>La moral sexual cultural y la nerviosidad moderna</i> <i>Sobre las teorías sexuales infantiles</i></p>	<p>1908. En Salzburgo, primer congreso internacional de Psicoanálisis, organizado por Jung. Se pone a la venta el mítico Ford T Hallazgo arqueológico de la venus de Willendorf</p>
<p>1909 <i>Análisis de la fobia de un niño de cinco años (Juanito)</i> <i>Análisis de un caso de neurosis obsesiva (El hombre de las ratas)</i> <i>Apreciaciones generales sobre el ataque histérico</i> <i>A propósito de un caso de neurosis obsesiva</i> Recibe la visita de Oskar Pfister Viaje a Estados Unidos con Jung y Ferenczi</p>	<p>1909. Tensión política en los Balcanes después de la independencia de Bulgaria. Los serbios presionan a Austria reclamando independencia. Semana trágica en Barcelona. Bleriot atraviesa el Canal de La Mancha en vuelo Muere Leopoldo II y coronación de Alberto I</p>
<p>1910 <i>El hombre de los lobos</i></p>	<p>1910. Proyecto de Fundación Rockefeller Abolición de la esclavitud en China</p>

<p>Segundo Congreso Internacional en Nuremberg Se crea la IPA <i>Un recuerdo infantil de Leonardo da Vinci</i> <i>Las perspectivas futuras de la terapia psicoanalítica</i> <i>Sobre el sentido antitético de las palabras primitivas</i> Gustav Mahler. Viaje a París e Italia con Ferenczi <i>Cinco conferencias sobre psicoanálisis</i></p>	<p>Aparición del cometa Halley Japón invade Corea</p>
<p>1911 Disidencia de Shekel y Adler <i>Caso Schreber</i> <i>Puntualizaciones psicoanalíticas sobre un caso de paranoia descrito autobiográficamente</i> <i>Trabajos sobre técnica psicoanalítica</i> <i>Formulaciones sobre dos principios del acaecer psíquico</i></p>	<p>1911. Muere Gustav Mahler Francia, apoyada por Alemania, invade Marruecos <i>La Gioconda</i>, robada del Louvre Movimientos revolucionarios en China</p>
<p>1912 Amistad con Lou Andreas-Salomé <i>Sobre la más generalizada degradación de la vida amorosa</i> <i>Sobre los tipos de contracción de la neurosis</i> <i>Contribuciones para un debate sobre el onanismo</i> <i>Nota sobre el concepto del inconsciente en psicoanálisis</i></p>	<p>1912. Tensión política Gran Bretaña-Alemania Primer Rallye de Montecarlo Naufragio del Titanic Guerra en los Balcanes</p>
<p>1913 Escritos sobre técnica analítica. Ruptura con Jung <i>Tótem y Tabú</i> <i>Múltiple interés del psicoanálisis</i> <i>El sueño como pieza probatoria</i> <i>El motivo de la elección del cofre</i> <i>Dos mentiras infantiles</i></p>	<p>1913. El Rey de Grecia muere en atentado El Reichstang refuerza su ejército, reclutando un total de 5.000.000 de soldados. Nueva guerra en los Balcanes Se consolida la Triple Alianza</p>
<p>1914 <i>El Moisés de Miguel Ángel</i> Dimisión de Jung <i>Historia del movimiento psicoanalítico</i> <i>Introducción al narcisismo</i> <i>Sobre la psicología del colegial</i> <i>Acerca del fausse reconnaissance en el curso del trabajo psicoanalítico</i></p>	<p>1914. Enfrentamientos callejeros en Londres entre sufragistas y policía. Una sufragista daña <i>La Venus del espejo</i> de Velásquez El archiduque Francisco Fernando, heredero al trono austro-húngaro, asesinado en Sarajevo Estalla la Primera Guerra Mundial</p>
<p>1915 Redacción de artículos de metapsicología <i>Un caso de paranoia que contradice la teoría psicoanalítica</i> <i>De guerra y de muerte. Temas de actualidad</i> <i>La transitoriedad</i></p>	<p>1915. Violentos enfrentamientos navales. Bélgica ocupada. Victoria alemana en Masuria. París bombardeado. Los rusos toman Przemysl. Polonia ocupada. Desembarco aliado en Grecia.</p>
<p>1916 <i>Conferencias de introducción al psicoanálisis</i> <i>Parte III. Doctrina general de la neurosis</i> <i>Una dificultad del psicoanálisis</i></p>	<p>1916. Batalla de Verdúm. Un barco de pasajeros inglés, el <i>Sussex</i>, bombardeado por un submarino alemán. 9000 serbios mueren degollados por el ejército austro-húngaro. Pascua sangrienta en Dublín. Batalla naval de Jutlandia. Rumanía entra en la guerra. Independencia de Polonia. Asesinato de Rasputín.</p>
<p>1917 <i>Duelo y melancolía</i> <i>Lecciones introductorias al psicoanálisis</i> <i>Un recuerdo de la infancia en Poesía y verdad</i> <i>De la historia de una neurosis infantil</i> <i>El tabú de la virginidad</i></p>	<p>1917. Invasión británica sobre Bagdad. Revolución rusa. Asalto al Palacio de Invierno. Estados Unidos entra en la guerra Apariciones en Fátima. Mata-Hari fusilada. Polonia avasallada por los alemanes</p>
<p>1918 <i>Historia de una neurosis infantil (el caso de los lobos)</i> <i>Nuevos caminos de la terapia psicoanalítica</i></p>	<p>1918. Troski organiza el ejército rojo, guerra sangrienta. Ejecución del zar y su familia. Guerra civil en Finlandia. Ofensiva y derrumbe del frente alemán. Von Richthofen, el barón rojo, derribado en Francia. Fin del imperio austro-húngaro. Fin de la Guerra.</p>
<p>1919 <i>Pegan a un niño</i> <i>Lo siniestro</i> <i>Lo ominoso</i> <i>Escritos breves</i></p>	<p>1919. La guerra ha cambiado el mundo. Nuevo mapa. Firma del Tratado de Versalles. Semana trágica en Buenos Aires, violentas huelas. Nace el movimiento fascista de Mussolini Fundación de la Bauhaus Hitler ingresa en el Partido Obrero alemán</p>
<p>1920 Muere su hija Sofía <i>Más allá del principio del placer</i> <i>Sobre la psicogénesis de un caso de sexualidad femenina</i></p>	<p>1920. Estreno del <i>Gabinete del doctor Caligari</i> Hitler presenta su programa Movimiento Dadá Pancho Villa depone las armas Muere Eugenia de Montijo</p>

<p>1921 <i>Psicología de las masas y análisis del yo</i> <i>Psicoanálisis y telepatía</i> <i>Sobre algunos mecanismos neuróticos de los celos, la paranoia y la homosexualidad</i></p>	<p>1921. Guerra civil en Irlanda, independencia Max Ernst expone en París Derrota española en la Guerra de Marruecos Irresistible ascensión de Hitler Mussolini ya es el Duce</p>
<p>1922 Publicada en París la entrevista que le hace André Bretón (en <i>Litterature</i>) <i>Sueño y telepatía</i> <i>Una neurosis demoníaca en el siglo XVII</i></p>	<p>1922. Pío XI, nuevo Papa Estreno de <i>Nosferatu</i> (Murnau) y <i>El doctor Mabusse</i> (Fritz Lang) Einstein y Benavente, premios Nobel El psicoanálisis de moda en la literatura</p>
<p>1923 Primera operación de su cáncer de mandíbula. Muere su nieto Heinerle Segunda operación (de 31) y prótesis <i>El yo y el ello</i> <i>La organización genital infantil</i> <i>Neurosis y psicosis</i> <i>Josef Popper-Lynkeus y la teoría del sueño</i></p>	<p>1923. La economía alemana en quiebra total. Lenin presidente en Rusia. Pronunciamiento de Primo de Rivera en España Crisis del Reich</p>
<p>1924 Ruptura con Otto Rank. Se inicia el debate entre Anna Freud y Melanie Klein <i>El problema económico del masoquismo</i> <i>El sepultamiento del complejo de Edipo</i> <i>La pérdida de la realidad en la neurosis y la psicosis</i> <i>Nota sobre la pizarra mágica</i></p>	<p>1924. Hitler condenado a cinco años de cárcel. Olimpiadas en París Un zepeling llega a Nueva York atravesando el Atlántico. Mussolini decreta el partido único en Italia</p>
<p>1925 <i>Presentación autobiográfica</i> <i>Algunas notas adicionales a la interpretación de los sueños en su conjunto</i> <i>La negación</i> <i>Algunas consecuencias psíquicas de las diferencias anatómicas entre los sexos</i> <i>Inhibición, síntoma y angustia</i></p>	<p>1925. Hitler reorganiza el partido nazi. Hindenburg presidente. Primer congreso del Ku Klux Klan Triunfa el surrealismo en París <i>El acorazado Potemkin</i></p>
<p>1926 <i>¿Pueden los legos ejercer el psicoanálisis? Diálogos con un juez parcial</i> <i>Psicoanálisis</i> <i>Alocución ante los miembros de la Sociedad B'nai B'rith</i> <i>Escritos breves</i></p>	<p>1926. <i>El charlestón</i>, de moda Vuelo del Plus Ultra Pacto de amistad germano-soviético Mueren Antonio Gaudí y Rodolfo Valentino Huelga del carbón en Gran Bretaña</p>
<p>1927 <i>El porvenir de una ilusión</i> <i>Fetichismo</i> <i>El humor</i></p>	<p>1927. La Bauhaus se afianza en Dessau Chan Kai-chek libera China Ley Seca en Estados Unidos Estreno del <i>Napoleón</i> de Abel Gance Insurrección de obreros en Viena</p>
<p>1928 <i>Una vivencia religiosa</i> <i>Dostoievski y el parricidio (1927-1928)</i></p>	<p>1928. Estrenos de Bertolt Brech en París Fleming descubre la penicilina Fundación del Opus Dei <i>El perro andaluz</i> Salón del automóvil en París</p>
<p>1929 Max Schur, médico personal de Freud <i>Escritos breves (1919-1931)</i></p>	<p>1929. Primeros Oscars de Hollywood Crac en Wall Street: se hunde la bolsa El Graf Zeppelin da la vuelta al mundo Nace Popeye</p>
<p>1930 <i>El malestar de la cultura</i> Premio Goethe Muere su madre a los 95 años</p>	<p>1930. Guerra civil en China Gandhi inicia la marcha de la sal Elecciones en Alemania: crisis del sistema democrático Diputados nacionalsocialistas de uniforme en el parlamento de Berlín.</p>
<p>1931 <i>Tipos libidinales</i> <i>Sobre la sexualidad femenina</i></p>	<p>1931. En España se proclama la República. Crisis bancaria en Alemania Aventura del <i>Nautilus</i> Muere Thomas Alva Edison Triunfa el arte abstracto</p>
<p>1932 <i>Sobre la conquista del fuego</i> <i>¿Por qué la guerra?(Carta a Albert Einstein)</i> <i>Mi contacto con Josef Popper-Lynkeus</i></p>	<p>1932. Jacques Lacan termina su tesis de Medicina Los japoneses entran en Shanghai El presidente francés, Paul Doumer, asesinado Dollfuss canciller de Austria Los nazis, primera fuerza política en Alemania Huelga de hambre de Gandhi Roosevelt presidente de USA</p>
<p>1933 <i>Nuevas conferencias de introducción al psicoanálisis</i></p>	<p>1933. Adolf Hitler, canciller del Reich Incendio del parlamento alemán. Quema pública de libros, entre ellos las obras de Freud</p>

	Comienzan los campos de concentración Muere Ferenczi
1934 <i>Moisés y la religión monoteísta (1934-1939)</i>	1934. Asesinado Ion Duca, jefe de gobierno rumano Trotski expulsado de Francia La "noche de los cuchillos largos" Frente popular en Francia contra el fascismo El Rey Alejandro de Yugoslavia asesinado en Marsella
1935 <i>Escritos breves (1932-1936)</i> <i>Moisés y la religión monoteísta (1934-1939)</i>	1935. Las SS controlan 7 campos de concentración Fallece en accidente Carlos Gardel En Alemania se prohíben los matrimonios fuera de la raza aria. Disolución y confiscación de bienes de las logias masónicas. Leyes de Nuremberg Mueren 200.000 personas en una inundación en China
1936 <i>Carta a Romaní Rolland (Una perturbación del recuerdo en la Acrópolis)</i> <i>Escritos breves (1932-1936)</i>	1936. Aparece el Volkswagen escarabajo Muere Iván Pavlón. Hitler ocupa Renania. En Francia triunfa el Frente Popular .Guerra Civil en España. García Lorca fusilado. Congreso nazi de Nuremberg.
1937 <i>Análisis terminable e interminable</i> <i>Construcciones en el análisis</i> <i>Escritos breves (1937-1938)</i>	1937. Persecución de judíos en Alemania Bobardeo de Guernica. Muere el magnate Rockefeller. Arde el dirigible Hindenburg. Desembarco japonés en Shanghai. Japón invade China.
1938 Con ayuda de Bullit y María Bonaparte, la familia Freud huye a Paris y se instala en Londres. <i>Esquema del psicoanálisis</i> <i>La escisión del yo en el proceso defensivo</i> <i>Algunas lecciones elementales sobre el psicoanálisis</i> <i>Comentario sobre el antisemitismo</i>	1938. El Reich se anexiona Austria. Depuración de trotskistas en Moscú. Enfrentamientos entre árabes y judíos en Palestina. Armisticio entre Japón y la URSS. Pacto de Munich. Acción política de Hitler sobre Checoslovaquia. Informe sobre la fisión nuclear.
1939 <i>Moisés y la religión monoteísta (1934-1939)</i> El último año de su vida, tras la anexión alemana de Austria y las persecuciones de los judíos, vivió refugiado en Londres junto a su familia.	1939. Los alemanes entran en Praga. Persecución indiscriminada de judíos. Finaliza la Guerra Civil española. Pío XII nuevo Papa. Italia invade Albania.
23 de septiembre. Muere en Londres Sigmund Freud.	3 de septiembre: estalla la Segunda Guerra Mundial.